

Elecciones en Ecuador: ¿Cómo cambia todo tras el asesinato de un candidato presidencial?

El asesinato del candidato presidencial Fernando Villavicencio conmocionó a Ecuador y podría incluso impactar en el resultado de las elecciones del 20 de agosto. Dos expertos consultados por Sputnik analizaron cómo los aspirantes reaccionaron a la tragedia y qué reposicionamientos comienzan a verse.

Ecuador atraviesa días de luto nacional y un nuevo estado de excepción luego del asesinato del candidato presidencial del Movimiento Construye, Fernando Villavicencio. Aun así, el país mantiene su calendario electoral, por lo que los ecuatorianos deben concurrir a las urnas el 20 de agosto.

Han sido las elecciones seccionales y nacionales más sangrientas de la historia del país y eso deja una sensación de desesperanza porque no existe un lugar seguro. No importa si fuiste asambleísta, si fuiste presidente, estás en peligro», aseguró a Sputnik la politóloga ecuatoriana Koya Shugulí.

El ataque contra Villavicencio se produjo pocas semanas después del asesinato del alcalde de Manta, Agustín Intriago, quien era referente del espacio político Movimiento Mejor Ciudad. El político fue asesinado a balazos mientras visitaba unas obras de alcantarillado público.

En febrero de 2023, cinco candidatos a alcalde habían sido asesinados antes de las elecciones seccionales. Omar Menéndez, que aspiraba al cargo en Puerto López, incluso resultó ganador de la elección a pesar de haber sido ultimado horas antes de que abrieran las urnas.

No se puede hacer campaña política donde no se garantizan las actividades diarias que tienen los candidatos para las elecciones», apunta la experta.

En el caso de Villavicencio, el candidato ya había advertido de amenazas por parte de grupos criminales. En algunos de sus discursos reveló que le habían sugerido usar chaleco antibalas durante sus actividades de campaña, algo a lo que se negó.

Al respecto, la académica consultada sostiene que, en estas circunstancias, «el ejercicio de la política está en riesgo» en el país, por lo que continuar con los plazos electorales previstos no parece una decisión muy sensata. Koya Shugulí basa

su postura no solo en las razones de seguridad sino en que, por la cercanía de los hechos criminales con la jornada electoral, es difícil que el resto de los candidatos pueda adoptar una postura común respecto a lo sucedido.

Cumplir con el plazo electoral pone a los candidatos entre la espada y la pared, no da oportunidad para que puedan tomar una decisión de unidad y pensar las campañas para que sean más seguras», apuntó.

En ese marco, la politóloga considera que «la falta de apoyo del Gobierno para la seguridad de los candidatos hace que ellos vayan a mantener sus campañas como tal y exponerse a un nuevo ataque». «Es muy irresponsable porque se debe de haber esperado una calma sobre el episodio que pasó ayer», sentenció.

El cambio en el panorama

Según Shugulí, los discursos políticos de los candidatos tras el crimen de Villavicencio se dividieron en dos: mientras algunos apelaron a la unidad –Otto Sonnenholzner y Yaku Pérez convocaron a todos los aspirantes a diseñar una estrategia conjunta contra la inseguridad–, otros endurecieron sus discursos anticorreístas.

Los candidatos comenzaron a aprovechar ese discurso para sus direcciones. Después de lo que pasó se ven movimientos políticos para capturar el voto que tenía Villavicencio, que era anticorreísta», subrayó Shugulí.

La valoración de Shugulí es compartida por el licenciado en relaciones internacionales Omar Sempértegui, quien en un diálogo con Sputnik aseguró que «a raíz de este atentado, el sentimiento anticorreísta ha tomado fuerza».

Si el discurso anteriormente se estaba matizando entre lo que era tener un poco de miedo y cambiarlo por esperanza, el clima ahora está totalmente volcado hacia la ira, la indignación», precisó.

Para Sempértegui, la muerte de Villavicencio fue el nacimiento de «un mártir anticorreísta» que puede hacer que algunos indecisos, o incluso personas que simpatizaban con discursos del Movimiento Revolución Ciudadana (RC5), puedan dudar de su voto.

A pocos días de las elecciones, comienzan a producirse movimientos en el electorado. Mientras tanto, el Movimiento Construye que lideraba Villavicencio debe elegir un reemplazo.

Según la normativa ecuatoriana la organización tiene derecho a

solicitar una nueva postulación, en tanto el candidato integre la misma organización u alianza política. Varios escenarios son posibles en este punto: que la actual candidata a la vicepresidencia, Andrea Gonzalez, pase a liderar la fórmula o que elijan un nuevo candidato.

Para Sempértegui «la figura que representa Villavicencio va a ser irremplazable» debido a que el candidato asesinado tenía un «amplio recorrido» en denunciar tramas de corrupción.

Sin embargo, sus votos podrían incidir para conformar alianzas o coaliciones. Bajo esta hipótesis, el analista imaginó un escenario en el que Otto Sonnenholzner, candidato por la alianza Actuemos, pueda absorber votos de Villavicencio e incluso del candidato Daniel Noboa, que mantiene un «perfil similar».

Si eso fuera así, Sonnenholzner «podría llegar a quedar en primer lugar», analizó Sempértegui. El experto consideró que Yaku Pérez también puede captar ese voto «a pesar de que a veces en su discurso se presenta más como un antisistema».

En tanto, Koya Shugulí consideró que Sonnenholzner está mejor posicionado que Pérez para crecer en las encuestas en los días previos a las elecciones. «Otto comenzó a despegarse de Yaku entonces realmente él es la persona que está en segundo lugar y que va a subir un poco más», subrayó.

La analista señaló que Sonnenholzner fue el primer candidato que, tras el crimen de Villavicencio, comenzó a «regular» su discurso para «expresarse directamente en contra del correísmo». En ese sentido, considera que «es una táctica perfecta para poder capturar el sentimiento de la gente que es de terror».

Con información de Versión Final